
Fundación José María Soler. Premios Iniciación a la Investigación 2023

Premio Iniciación a la investigación 2023 - Modalidad C:

JACOBO
FLORENTINO
Y VILLENNA:
UN BINOMIO
INSEPARABLE

~~Mercedes Martínez López~~
~~Mercedes Martínez López~~

OMEGA

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. PINCELADAS BIOGRÁFICAS DE JACOBO FLORENTINO	2
2.1. Trayectoria en Italia	3
2.2. Estancia en España	3
3. SU OBRA EN ESPAÑA	4
4. ENCUENTRO CON LA CIUDAD DE VILLENA	5
4.1. Obras en Villena	
4.1.1. En la Iglesia de Santiago	6
4.1.1.1. Pila Bautismal	7
4.1.1.2. Sepulcro de los Medina	9
4.1.1.3. Portada de la Sacristía	10
4.1.1.4. Ventanas primer piso	10
4.1.2. En el Palacio Municipal	12
5. CONCLUSIONES FINALES	13
BIBLIOGRAFÍA	14

1. INTRODUCCIÓN

El siglo XV es, sin duda, una fecha que marcó un antes y un después dentro de la historia de nuestra península debido a los Reyes Católicos. Ellos fueron los que incorporaron Villena a la corona y de ahí que el auge y la renovación de la ciudad fueran innegables.

Los acontecimientos dan un giro y, de nuevo, nuestra localidad se encuentra en el ojo del huracán. La transformación, de la por aquel entonces villa, ha comenzado y se ve inmersa en la construcción de uno de los más importantes monumentos del gótico tardío valenciano, la Iglesia de Santiago. Y de la mano de este hecho se van sucediendo paulatinamente otros que son consecuencia del mismo. Y eso es lo que ocurre con Jacobo Florentino y Villena. Un artista de tierras muy lejanas que cultiva y fomenta sus excepcionales cualidades y que le llevan a expresarlas en otros lugares, los que le marcan los mecenas de la época.

La diseminación de este trabajo va encaminada a saber y conocer la figura de un artista con un estilo muy característico y definido que marcó, y lo sigue haciendo, directrices. Un artista contemporáneo, discípulo y maestro de otros tantos que han plasmado sus nombres y leyendas, para orgullo de todos, en la historia del arte. Absorbió, perfeccionó, plasmó y comunicó una manera de hacer y concebir.

2. PINCELADAS BIOGRÁFICAS DE JACOBO FLORENTINO

Su nombre real era Jacopo Lázaro Torni y, como era habitual en la época, los apellidos desaparecían y quedaba el nombre junto con el apodo que, en este caso, era L'Indaco, seudónimo al que se le añadió "vecchio (viejo)" debido a que tenía un hermano llamado Francisco más joven que él, por lo que era conocido como "L'Indaco vecchio". En España, a su nombre, se le añadió el apodo de Florentino, como solía ocurrir, como sobrenombre toponímico.¹

Nació en Florencia en 1476, una ciudad que se encuentra en la zona norte de la región central de Italia y que fue un importante centro artístico, económico e histórico. No en vano es considerada una de las cunas mundiales

¹ Alonso Gotor, Faustino. "Jacobo Florentino (Florencia, 1476- Villena, 1526). Revista Villena. 1997. Pp. 24.

del arte, y en su núcleo, en la segunda mitad del siglo XIV, nació el movimiento artístico denominado Renacimiento. Jacobo Florentino viene al mundo, por tanto, en un lugar y en un momento clave de la historia del arte y tan sólo un año más tarde de que naciera Miguel Ángel, con el que colaboró en los frescos de la Capilla Sixtina entre 1508 y 1512².

2.1. TRAYECTORIA EN ITALIA



Miguel Ángel Buonarroti

La trayectoria vital que en su tierra natal realizó pasa por estar trabajando a finales del siglo XV en Roma con pintores quattrocentistas italianos como Pinturicchio y Ghirlandaio. Con el primero, en los grutescos del castillo de Sant'Angelo donde pintó numerosas instancias³ y participando en la decoración de los apartamentos Borgia del Vaticano.⁴

Con el segundo sería en su taller donde, más tarde, coincidiría con Miguel Ángel, con quien fraguó amistad, pero con altos y bajos, según parece, por el mal carácter de Buonarroti, ya que este “a veces se presenta orgulloso y altivo, despreciador de los humildes”⁵. Tanto la despedida de Jacobo como la de otros colaboradores –amigos y compañeros- de su equipo, a quienes Miguel Ángel había llamado de Florencia para que le ayudaran, fue inexistente, sin querer, incluso, verlos.

2.2. ESTANCIA EN ESPAÑA

Sabemos por el testimonio de su propio hijo, Lázaro de Velasco, que Jacobo Florentino vino a España en 1520. Es en esta época cuando surgen en

² López-Guadalupe Muñoz, Juan Jesús; López-Guadalupe Muñoz, Miguel Luis; Szmalka Clarés, José y Castón Boyer, Pedro. “Granada y el Cristo de San Agustín”. Universidad de Granada. Granada 1994.

³ Gómez-Moreno Martínez, Manuel. “Sobre el Renacimiento en Castilla”. Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta. Granada. 1991. Pp.99.

⁴ Marías Franco, Fernando. “El largo siglo XVI: los usos artísticos del Renacimiento español”. Taurus. Madrid. 1989. Pp. 213.

⁵ Camón Aznar, José. “Rasgos de la personalidad humana y artística de Miguel Ángel”. Revista de Arte, números 74-75. 1966. Pp.75.

nuestro territorio iniciativas artísticas imperiales, las cuales concentran a grandes maestros de toda Europa. Llegó Florentino, además, como un artista plenamente formado con una amplia escuela aprendida y muy diversificada tanto en escultura, arquitectura y, siendo principalmente destacado, en pintura.

Un artista de esta talla debió ser, en el siglo y por las circunstancias de las que hablamos, especialmente bien recibido formando parte de la llegada de artistas extranjeros de prestigio entre los que figuran, de la misma manera, Andrés de Bustamante, Pedro de Llanos o su propio hermano, Francisco Florentino.



Matheo Lang, Obispo de Cartagena

La venida a España de Jacobo Florentino viene marcada, además de por los hechos anteriormente mencionados, por la figura de Matheo Lang de Wellenburg, un eclesiástico y hombre de estado del Sacro Imperio Romano Germánico que alcanzó mucho poder y relevancia social.

Matheo Lang fue Cardenal de Sant'Angelo y Obispo de Cartagena entre los años 1513 y 1540. Jacobo y su hermano trabajaron para él en Roma y también en Murcia como así

lo evidencian los escudos que aparecen en el primer cuerpo de la torre de esta ciudad.

3. SU OBRA EN ESPAÑA

Intensa fue la actividad que, en nuestro país, desarrolló Jacobo Florentino y, a pesar de morir joven –y en nuestra ciudad en 1526-, su legado artístico tiene cierta relevancia y se diversifica, sobre todo, en tres lugares: Granada, Murcia y Villena. En los tres supo y dejó ejemplo de su buen hacer y profesionalidad con obras de gran importancia artística sin olvidar que, durante algún tiempo, se le atribuyeron obras en Jaén y, más concretamente, en la iglesia de la Magdalena. La constante actividad del artista afanado en diversas

empresas simultaneadas en distintos lugares hace que la autoría de sus obras sea, en diversas ocasiones, difícil de confirmar. En Granada, Murcia y Villena está documentada, pero no así en Jaén y en Sevilla.

Una de sus obras claves en Granada, incluso maestra y ejemplo de su excelencia, es el magnífico “Entierro de Cristo”, el cual se conservaba en la iglesia de San Jerónimo de Granada. En la actualidad se encuentra en el Museo de Bellas Artes de esta ciudad.

Ya en Murcia, el carácter “acomodaticio” de Jacobo Florentino es un rasgo que le distingue según algunos investigadores. Es por ello que actuara, sin serlo, también como arquitecto y realizara una gran obra arquitectónica en el primer cuerpo de la esbelta torre de la catedral de Murcia, iniciada por Francisco Florentino, su hermano.



Primer cuerpo de la Torre campanario de la Catedral de Murcia

4. ENCUENTRO CON LA CIUDAD DE VILLENA

La actividad profesional de Jacobo Florentino en España estuvo caracterizada por un duro ritmo de trabajo, aunque no muy laborioso. Su llegada a nuestra ciudad forma parte de un puzzle que se puede entender bajo las circunstancias del tiempo en que vivió. Así pues, “Villena, como ciudad libre, adoptaría para su arquitectura monumental el nuevo léxico renacentista proveniente de la diócesis de Cartagena, contando con la presencia privilegiada de los más destacados maestros que trabajaron en la catedral de Murcia en esta época”⁶. Se dan las personas y los intereses necesarios para que esto ocurra y será en nuestra localidad, además, donde realice obras que terminaron por completar su prestigio y su paso a la historia. Obras que simultaneó con otras en Granada y en Murcia y que, desgraciadamente, él no

⁶ Zaragoza Catalán, Arturo. “Inspiración bíblica y presencia de la antigüedad en el episodio tardogótico valenciano” en Historia de la ciudad II. Valencia, 2002.

pudo terminar, ya que, aunque su familia le esperaba en Murcia de sus continuas idas y venidas laborales, murió en Villena el 27 de enero de 1526.

Un borrador de carta firmado por el Cabildo el 22 de octubre de 1522 en el Archivo de la Catedral de Murcia dice que este “dio gustoso (a Jacobo Florentino) todos los permisos precisos para que fuera a Villena a ocuparse de las obras emprendidas por don Sancho García de Medina y continuadas por su sobrino don Pedro de Medina, Tesorero de la Iglesia de Cartagena en la primera mitad del siglo XVI.”⁷ Este fue quien, por tanto, le confió trabajos en su ciudad para poder retener a este artista de gran talla.

4.1. OBRAS EN VILLENA

El nombre de don Sancho García de Medina, tío de don Pedro, va ligado, indiscutiblemente, al de la Iglesia Arciprestal de Santiago. No en vano fue él quien propuso, y así lo consiguió, su ampliación, ya que hay noticias de que en el siglo XV, y bajo la advocación de Santiago, existía un templo.

Entender y situar la figura de don Sancho nos trasporta a la Villena que conoció el artista florentino. Un municipio que elevó a su iglesia al rango de Arcediano el 17 de julio de 1511 por el Papa Julio II, nombrando a don Sancho García de Medina Arcediano de la misma. Cuando el artista llega a Villena, la Iglesia de Santiago ya es Arcediano.

Las obras que en Villena realizó están localizadas en la Iglesia Arciprestal de Santiago y en la ornamentación del Palacio Municipal, actual Casa Consistorial.

4.1.1. EN LA IGLESIA DE SANTIAGO

Varias fueron las intervenciones de Jacobo Florentino en la Iglesia de Santiago, siendo su Pila Bautismal una pieza clave y símbolo, inequívoco, de la genialidad del artista y que por ello merece prestarle especial y excepcional interés.

⁷ Gutiérrez-Cortines Corral, Cristina. “Renacimiento y Arquitectura religiosa en la antigua Diócesis de Cartagena”. Conserjería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma y otras. Murcia. 1987. Pps. 55, 58, 61, 63, 65, 68 y 95.

4.1.1.1. PILA BAUTISMAL

La pila bautismal de piedra alabastrina que se encuentra en la Iglesia de Santiago –una de las grandes piezas escultóricas del Renacimiento español– es una verdadera joya, un legado de Jacobo Florentino que causa admiración y que forma parte del conjunto arquitectónico que el templo significa. A lo largo de todos estos siglos no siempre ha estado emplazada en el mismo lugar, pero siempre ha ocupado un sitio preferente y eminente dentro de la iglesia. Es, además, uno de los pocos ejemplares inscritos en la tradición de los modelos italianos renacentistas existentes en nuestro país entre finales del Quattrocento y principios del Cinquecento.

Se plasma en la composición de esta pila bautismal el gusto por la fantasía y por incorporar imágenes simbólicas, toda clase de monstruos de un mundo ficticio, patente influjo italiano que se llevó a la práctica durante los primeros veinticinco años del siglo XVI y que pone de manifiesto que la riqueza decorativa fue uno de los principales valores del arte en esta fecha. En esta magnífica obra podemos observar cómo, sobre una base cuadrada con figuras de arpías en los ángulos, se yerguen un corto pie bulboso, tipo balaustre, y sobre él la pila propiamente dicha –que se aparta de la forma circular dominante para optar por otra de cuatro lóbulos unidos por tramos rectos en esquina y que viene a conformar una figura octogonal–, subrayada por las ocho sirenas labradas en sus respectivos frentes, para remarcar así el valor significativo del número 8 tan ligado a espacios bautismales como símbolo de Vida, o mejor, del nacimiento a una nueva vida. Esta variante formal se observa en la pila bautismal de la Catedral de Murcia, coetánea y, por lo mismo, vinculada también a Jacobo Florentino y a su entorno.

La decoración de esta pieza no deja, irremediabilmente, indiferente cuando es contemplada y sus motivos nos acercan más a la función para la que fue concebida: “el pie con harpías parece representar la obscuridad y el pecado frente a la purificación por el agua del bautismo; el vástago está recubierto de una red de escamas, vegetales y perlas y de animales alados a modo de grifos; y la taza por un friso de sirenas aladas.”⁸

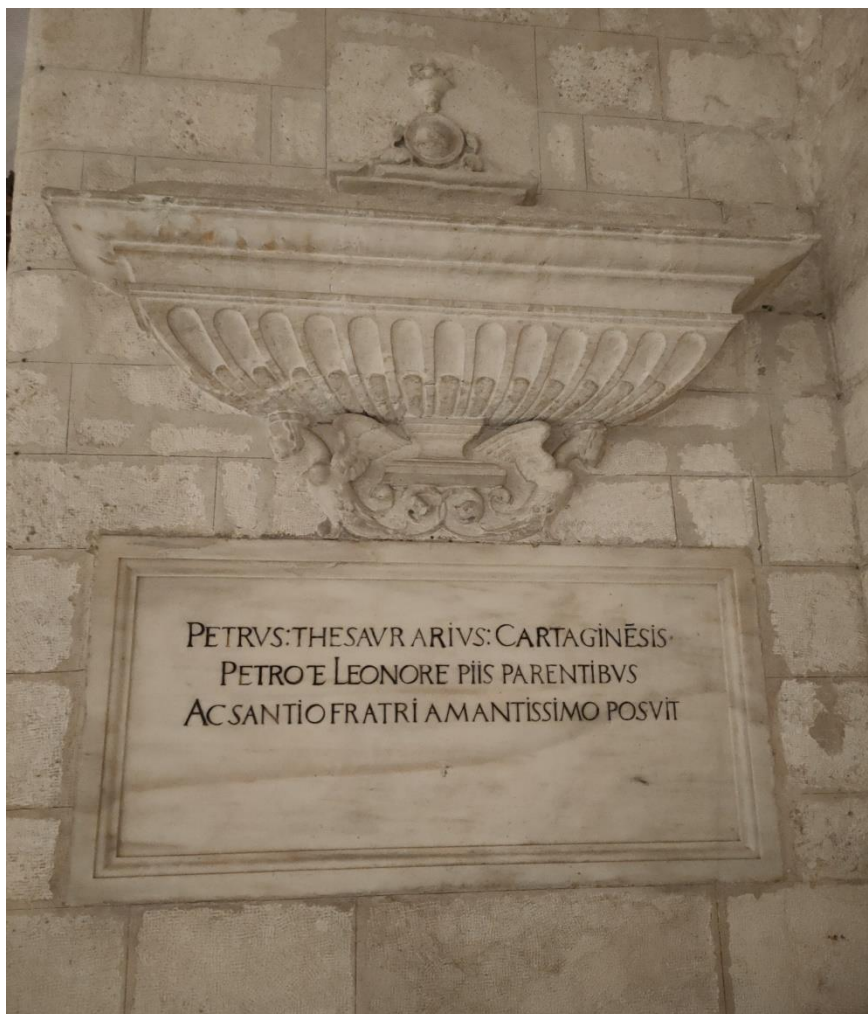
⁸ Alonso Gotor, Faustino. Op. Cit. Pp. 27.



Pila Bautismal de la Iglesia de Santiago de Villena

4.1.1.2. SEPULCROS DE LOS MEDINA

Los sepulcros de los padres de don Pedro de Medina -don Pedro y Doña Leonor- y el de Sancho, -su hermano-, pueden verse en la capilla contigua a la que cobija el órgano, en el flanco izquierdo de la iglesia, al lado de la Sacristía. Estos sepulcros o urnas funerarias, atribuidos a Jacobo Florentino, son de base gallonada, sustentada por dos sirenas aladas de perfilado rostro y cabello trenzado, guardando un parecido con las cabezas femeninas, a modo de capiteles, también de la portada de la Sacristía murciana y con el friso de la Pila Bautismal de Villena.



Sepulcro de los padres de Don Pedro de Medina. Iglesia de Santiago

4.1.1.3. PORTADA DE LA SACRISTÍA

En este caso, Jacobo Florentino siguió un esquema parecido al de la catedral de Murcia. La comunicación entre girola y sacristía se realiza a través de un paso oblicuo con bóveda en esviaje, aunque con menor dimensión y decoración. La puerta de entrada es de sencilla proporción con pilastras que aplastan dos anchos pilares de las que arranca el arco, aprovechando los laterales para coronarlos con grifo de enroscada cola.⁹



Portada de la Sacristía de la Iglesia de Santiago

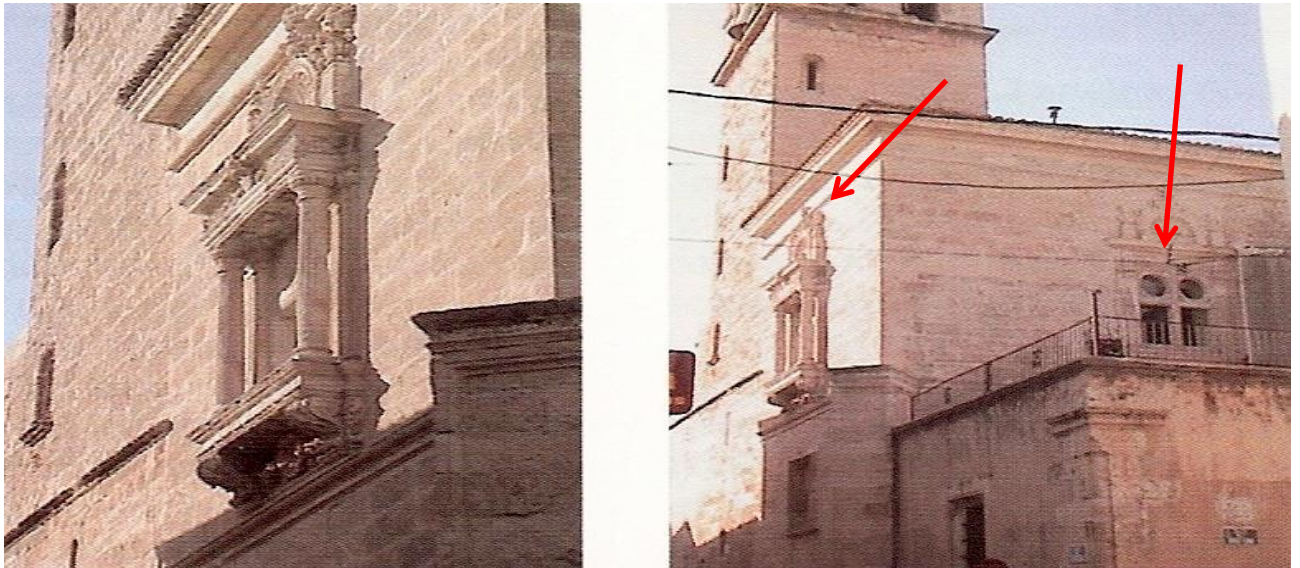
4.1.1.4. VENTANAS PRIMER PISO

Las dos ventanas renacentistas del primer piso de Santiago se encuentran en el cuerpo prismático adosado en el siglo XVI a la izquierda de la cabecera de la iglesia, colindante por uno de sus cuatro lados a la torre del campanario. Ofrecen, sin duda, elementos de interés relacionados con la forma de trabajar y entender la arquitectura tanto de Jacobo Florentino como del que fue su discípulo Jerónimo Quijano. Estos dos bellos ventanales están, como se

⁹ Benito, Fernando y Bérchez, Joaquín. "Presència del Renaixement a València. Arquitectura i Pintura". Conselleria de Cultura. Institució Alfons el Magnànim. Generalitat Valenciana. Diputació de València. Segona edició. Setembre 1982.

ha dicho, en la torre y son “de forma edicular, con columnas y pilastras de aspecto florentino, (que) se coronan por acroteras con veneras y vasos.”¹⁰

Fueron restauradas en el año 2000 debido a que se desprendieron del dintel dos sólidos de tamaño considerable. El fin fue preservar un elemento tan singular y valorado artística e históricamente y la seguridad de quienes pudiesen pasar por debajo. Un trabajo que nos va a permitir seguir disfrutando en su esplendor de estas joyas arquitectónicas.



Vista de la ventana de la calle Ramón y Cajal y vista de ambas ventanas, una vez restauradas

¹⁰ Pérez Sánchez, Antonio Emilio. “El Renacimiento italiano y su difusión por Europa”, en Historia del Arte. Anaya. Madrid 1986.

4.1.2. EN EL PALACIO MUNICIPAL

La Antigua Casa Abadía es un edificio que fue levantado durante la primera mitad del siglo XVI gracias a don Pedro de Medina. La fachada principal tiene un claro carácter monumental por la rica y variada decoración de la portada y ventanas lo que hace atribuir su construcción a Jacobo Florentino y a su sucesor, Jerónimo Quijano, continuador de aquel en la Catedral de Murcia. En esta ocasión se hace más plausible la intervención de una persona ligada al círculo de Florentino debido al tratamiento de los elementos arquitectónicos, menos imaginativos en este caso, aunque la obra, sin duda, guarda evidentes conexiones con las del artista. Por su parte, don José María Soler atribuye a Florentino el proyecto de la antiguamente llamada “Casa de los Beneficiados” y la realización de las dos ventanas, a pesar de las alteraciones sufridas durante las reformas posteriores.¹¹



Frontón del Palacio Municipal de Villena (atribuido a Florentino)

¹¹ Soler García, José María. “Historia de Villena. Desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII”. M. I. Ayuntamiento de Villena. Fundación José María Soler. Villena. 2006.

5. CONCLUSIONES FINALES

La diseminación de este trabajo ha ido encaminada a saber y conocer la figura de un artista con un estilo muy característico y definido que marcó, y lo sigue haciendo, directrices. Un artista contemporáneo, discípulo y maestro de otros tantos que han plasmado sus nombres y leyendas, para orgullo de todos, en la historia del arte. Que absorbió, perfeccionó, plasmó y comunicó una manera de hacer y concebir. Un artista de tierras muy lejanas que cultivó y fomentó sus excepcionales cualidades.

Jacobo Florentino ascendió escalones hasta que el Renacimiento y sus características como artista le han llevado a ser inmortal. En España, sobre todo en Granada, Murcia y Villena, le debemos parte de un Patrimonio y el que su nombre vaya ligado al nuestro. Son admirables los trabajos y la persona del florentino que tatuó el nombre de Villena en su inmortalidad al dejar aquí no solo algunas de sus más ambiciosas obras sino, también, su último aliento.

Y lo hizo, además, en una etapa crucial para una ciudad que empezaba a serlo y que miraba hacia adelante con la valentía que da el saberse respaldada por mecenas de renombre, por linaje e historia, por convicción y tesón. La relación del toscano con Villena se compuso, se puede aseverar, de un mosaico precioso en el que tanto el artista como la ciudad ganaron siempre.

No se puede saber, es imposible, lo que Jacobo Florentino, en su fuero interno, pensaba de la ciudad que regularmente visitaba y en la que desplegó su buen hacer, pero sí se puede enunciar, cinco siglos después, que esta ciudad le sigue recordando en sus escritos e inscribe su nombre en negrita para atribuirle, sin duda, una parte, para nada pequeña, de su cultura y patrimonio. Miles y miles de nuestros vecinos -algunos de ellos fundamentales para la historia de nuestro país y nuestra localidad por sus méritos, hazañas y logros-, recibieron el agua bendita sobre la joya de la Pila Bautismal por él diseñada y creada. Jacobo Florentino y Villena. Villena y Jacobo Florentino. Un binomio inseparable para siempre.

BIBLIOGRAFÍA

- **Alonso Gotor, Faustino:** (1997) “Jacobo Florentino (Florencia, 1476- Villena, 1526)”. Revista Villena. M. I. Ayuntamiento de Villena.

- Benito, Fernando y Bérchez, Joaquín:** (1982) “Presència al Renaixement a València. Arquitectura i Pintura”. Conselleria de Cultura. Institució Alfons el Magnànim. Generalitat Valenciana. Diputació de València, Segona Edició.

- **Camón Aznar, José:**(1966) “Rasgos de la personalidad humana y artística de Miguel Ángel”. Revista de Arte, números 74-75.

- **Gómez-Moreno Martínez, Manuel:** (1991) “Sobre el Renacimiento en Castilla”. Instituto Gómez-Moreno de la fundación Rodríguez-Acosta. Granada.

- **Gutierrez-Cortinas Corral, Cristina:** (1987) “Renacimiento y Arquitectura religiosa en la antigua Diócesis de Cartagena”. Conserjería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma y otras. Murcia.

- **López-Guadalupe Muñoz, Juan Jesús; López-Guadalupe Muñoz, Miguel Luis; Szmalka Clarés, José y Castón Boyer, Pedro:** (1994) “Granada y el Cristo de San Agustín”. Universidad de Granada.

- **Marías Franco, Fernando:**(1989) “El largo siglo XVI: los usos artísticos del Renacimiento español”. Taurus. Madrid.

- **Pérez Sánchez, Antonio Emilio:** (1986) “El Renacimiento italiano y su difusión por Europa”, en Historia del Arte. Anaya. Madrid.

- **Soler García, José María:** (2006) “Historia de Villena. Desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII”. M.I. Ayuntamiento de Villena. Fundación José María Soler.

- Zaragoza Catalán, Arturo:** (2002) “Inspiración bíblica y presencia de la antigüedad en el episodio tardogótico valenciano”, en Historia de la ciudad. II. Valencia.